

Los sones de la guitarra

*Seis niñas atemperadas
se están asomando a un pozo,
y su perfil elocuente
de viveza y sonriente,
ojeroso y apenado,
se están mirando la cara
en el espejo viviente
que forma en el fondo el agua.
Una se llama bordón
—la del sonido más hondo—.
Le siguen cuatro intermedias
que van sirviendo de apoyo,
y la última una prima
todo dulzura y piropo.*

*Siempre las seis juntas van
como el agua en los arroyos
—serenos o tormentosos—
por idénticas orillas
y por los mismos recodos.*

*Seis mocitas que al cantar
distintos sones emiten,
y que al sonar a la vez
—fundidas en un acorde—
estremecen los sentidos
entre el pozo que repite
el eco que se transmite
y el agua que se ha dormido.*

*Aljibe o pozo.
Dolor o gozo.
Hecha de noble madera
con hechura de mujer
y flamear de bandera,
en donde las seis hermanas
dan la imagen de una reja,
donde las notas se mezclan
pareciendo que se quejan
cuando a la boca se acercan
y en sus barrotes se enredan.*

*A veces hasta suspiran
y hasta parece que lloran
su dolor o su desgracia,
cuando el bordón lloriquea
a eso de la madrugá,
y un cante por soleá
se escapa de una garganta.*

*Otras veces hermosa
—con el Lucero del Alba—
si la prima se cimbreo
con sonido de alborada.*

*Hay veces que se sonríe
cuando es la prima quien canta,
y otras veces es la queja
de un bordón que se desgarró
por el son de una campana
o por el rumor del agua.*

*¡Cuánta es la grandiosidad
que transmite una guitarra!*

*Guitarra más que flamenca
esta de Manuel Morao,
de Jerez de la Frontera
—cuna de la bulería—.*

*Amorosa compañera,
que guarda en el interior
de su caja de madera
el grito desgarrador
de Terremoto y Sordera,
de Sernita y de La Perla,
José Mercé y La Paquera.
Manuel Morao Jiménez
que Dios te guarde el talento
para orgullo de Jerez
y para bien del flamenco.*

Fernando Lastra Sánchez

